

COMENZANDO GRUPOS PEQUEÑOS

¿Preparados? - ¿Listos? - ¡A Crecer!

Nota para los Servidores de este ministerio:

¡Gracias por comenzar y dirigir un nuevo grupo pequeño en GCI! Creemos que los grupos pequeños son el lugar perfecto para que una comunidad de creyentes crezca en su amor por Cristo y también entre sí. En este tipo de contexto, las personas son transformadas por el amor de Dios.

Básicamente, vemos este lugar de fe como un lugar para un discipulado y una relación más profunda. Este plan de estudios de seis semanas se enfoca en crear una comunidad centrada en Cristo al practicar los valores fundamentales de GCI para la cultura de nuestra iglesia y vida cotidiana. Todo lo que necesitas para planificar y liderar se incluye en este documento. Léelo detenidamente y prepárate antes de cada reunión de grupo. En el Apéndice hay folletos que puedes imprimir y que ayudan con la facilitación de cada sesión.

13 Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo.

(Romanos 15:13 NVI)

Semana 1: Introducción (al libro de Hechos y los unos a los otros).

Bienvenidos:

Para comenzar tu primera reunión, saluda al grupo con una rápida y cálida bienvenida.

Quiénes somos.

(Ejercicio: introducción de líder y asistentes al grupo)

Pueden dividirse en parejas y formular las siguientes tres preguntas:

¿Cómo te describiría tu mejor amigo?

¿Cómo te enteraste de esta iglesia?

¿Cuál ha sido tu experiencia de fe?

Comparte con el grupo.

¿Qué es GCI?

Comunión de Gracia Internacional es una comunidad mundial de iglesias que se comprometen a vivir una vida transformada por las buenas nuevas del evangelio.

Algunos conceptos importantes:

- Cristo ha venido, uniéndonos en amor con el Padre y entre nosotros.
- Cristo ha resucitado, dándonos poder en una nueva vida a través del Espíritu Santo.
- Cristo vendrá otra vez, mientras esperamos su regreso, tenemos la alegría de participar en su ministerio y traer el mundo al Padre.

En nuestras congregaciones locales y pequeños grupos estamos comprometidos a conocer a Dios y a los demás practicando juntos el camino de Jesús. Creemos que una de las mejores maneras de conocer a Jesús es a través de la Palabra viva, estudiando las escrituras. Los versos bíblicos serán centrales durante este tiempo juntos.

Poniendo a Cristo en el centro creamos la cultura en comunidad de GCI de "Alto apoyo, gran desafío: siempre en gracia". Construimos relaciones diciéndonos la verdad en amor entre nosotros mientras creamos espacios seguros donde cada persona experimenta la libertad de ser su verdadero "yo".

Se necesita tiempo y compromiso para crear una comunidad tan liberadora. Este grupo será lo que hagamos de él. Al comenzar el proceso estemos completamente presentes, compartiendo humildemente nuestras historias y haciendo espacio para que otros hagan lo mismo. Con Jesús en el centro de nuestros tiempos juntos, podemos ser la comunidad que él describe en su Sermón del Monte:

un grupo de personas que se da cuenta de los necesitados y les provee, una comunidad que ora fervientemente y se responsabiliza mutuamente de estudiar y seguir sus caminos.

Esperanzas y expectativas:

Haz una discusión grupal para responder a la siguiente pregunta:

¿Qué esperas de este grupo? ¿Qué dudas tienes al unirse a este grupo GCI?

¿Qué haremos durante nuestro tiempo juntos?

Durante las primeras seis semanas revisaremos el plan de estudios introductorio proporcionado por nuestra iglesia. Esbozaremos los valores que configuran la forma en que en GCI expresamos ser el cuerpo de Cristo, y cómo encarnaremos esos valores en nuestro grupo.

Las escrituras de cada semana serán del libro de los Hechos. Estos versículos nos dan una idea de cómo los primeros cristianos vivían en comunidad unos con otros. Eran un grupo apasionado y amoroso que rápidamente se volvió poderoso cuando tomaron en serio la gran comisión y compartieron las buenas nuevas de Cristo en todos los confines del mundo.

Muchos de los primeros creyentes sabían que Jesús, durante su tiempo en la tierra, se caracterizó por su compasión, curación y enseñanza transformadora. Cuando ascendió para regresar al Padre, nos prometió al Espíritu Santo como abogado y ayudante. El libro de los Hechos podría llamarse fácilmente "Hechos del Espíritu Santo", ya que nos recuerda que las valientes acciones de los líderes y miembros de la iglesia primitiva fueron guiadas por el Espíritu Santo. Casi dos mil años después, el Espíritu continúa moviéndose y así podemos celebrar nuestras reuniones GCI, en amor y diversidad. Oramos para que en las próximas semanas seamos este tipo de comunidad juntos.

Los facilitadores de grupos pequeños guiarán la discusión o pedirán a un miembro del grupo que se encargue. Si hay tarea o trabajo de preparación involucrado, los servidores te informarán con anticipación.

Después de completar las seis semanas, discutiremos el plan de estudios que mejor se adapte a las necesidades de nuestro grupo.

Oración: *Termina tu primera reunión con una bendición para los miembros de tu grupo y para el aprendizaje que tendrán juntos durante las próximas semanas.*

Semana 2: Seamos inclusivos

Bienvenida: Da una rápida y cálida bienvenida. Usa uno de los rompehielos del Apéndice, o pregúntale a cada integrante del grupo por algo importante que haya sucedido en su semana.

Oración de apertura: Pide a alguien ore antes de comenzar el tiempo juntos, agradeciendo a Dios por su don de gracia y pidiéndole a Dios que nos muestre cómo darnos gracia unos a otros.

Valor: Inclusivo

En nuestras comunidades buscamos crear una cultura que sea inclusiva, apasionada, intencional, amorosa y genuina. Creemos que estos valores esenciales establecen comunidades donde el evangelio transforma vidas. Durante las próximas semanas practicaremos vivir juntos estos valores, al practicar estos valores cultivamos relaciones más profundas con Cristo y entre nosotros.

Nuestro primer valor es ser una comunidad que sea inclusiva. Ser inclusivo es crear un espacio donde todas las personas sean bienvenidas al amor y la vida de Cristo independientemente de su experiencia de vida, cultura, afiliación política, raza, género o cualquier otro distintivo. Lo único que necesitamos tener en común es nuestra necesidad de gracia, al hacerlo reflejamos el corazón del ministerio de Jesús: salvación para todo el mundo. En la cruz, Jesús nos proporciona una manera de vivir en una relación profunda con el Padre y entre nosotros. Su camino no es exclusivo, elitista o fácil.

Vemos a la iglesia primitiva discutir sobre la inclusión en Hechos 15. Algunos miembros de la iglesia querían exigir a todos los creyentes, judíos o gentiles, que siguieran la ley de Moisés, otros sostenían que seguir a Cristo era el único requisito. Veamos cómo resolvieron el argumento:

Lee Hechos 15: 7-11

Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen. Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones. Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos.

Pregunta: Según el pasaje, ¿cuál es el factor determinante de inclusión?

Está en la naturaleza humana comparar y crear una jerarquía de santidad. Destacamos las reglas que nos son fáciles de cumplir y ocultamos las que luchamos por no romper. En Hechos 15, Pedro les recuerda a los miembros de la iglesia que el suelo está nivelado al pie de la cruz. No hay forma de ganar nuestro camino hacia el Reino. La verdad es que todos recibimos el don de la gracia a través de la fe en Cristo.

Mantenemos una postura abierta dando gracia porque recordamos la gracia que hemos recibido. Esto no significa que no nos responsabilicemos mutuamente. Recordamos que el Espíritu de Dios está

trabajando activamente en cada vida en lo individual y en la comunidad en conjunto. Nuestra respuesta a la gracia generosa de Dios es seguir a Jesús y la guía del Espíritu Santo. En nuestras comunidades, creamos un espacio seguro donde podemos desafiarnos y apoyarnos mutuamente hacia nuestro próximo paso de obediencia.

30-60 min en promedio para 8 personas

Para esta discusión, compartiremos en formato llamado INVITACIÓN MUTUA (folleto imprimible disponible en el Apéndice).

- Comenzamos haciendo las preguntas y en seguida se dan 2 minutos de reflexión silenciosa ininterrumpida.
- El líder comienza compartiendo sus respuestas a las preguntas. Luego, el líder selecciona a otra persona para compartir sus respuestas.
- Después de que esa persona comparte, invitan a otra persona del grupo por su nombre a compartir. Cuando se le invita a compartir, una persona puede responder compartiendo o pasando su turno si no está lista para compartir. De todos modos, esta persona invitan a la siguiente a compartir.
- A menos que haya sido invitado a compartir, debe abstenerse de hablar, a menos que necesite hacer preguntas aclaratorias o preguntas de seguimiento para profundizar. Esto permite a las personas compartir ininterrumpidamente mientras que permite que otros hagan preguntas para mantenerse involucrados.
- El ejercicio continúa hasta que todos en el grupo hayan sido invitados a compartir.

Pregunta: ¿Cuál ha sido tu mejor experiencia en comunidad? ¿Qué hizo que esa experiencia fuera tan genial? ¿Qué valores tenía esa comunidad? (Ejemplo: hospitalidad, apoyo amoroso, responsabilidad).

Comparte: ¿Cómo se sintió no poder hablar mientras otra persona estaba hablando? ¿Qué sentiste al tener la oportunidad de compartir tu opinión sin ser interrumpido y cuando te hacían preguntas adicionales?

Participación Divina: Cada semana queremos practicar los valores que discutimos con el grupo para unirnos a Dios en el trabajo que está haciendo en nuestra vida cotidiana. Llamaremos a esto participación divina. Esta semana queremos que practiques la inclusión al entablar una conversación intencional con otros. En dos conversaciones que tengas esta semana, concéntrate en escuchar sin buscar responder de inmediato y hacer preguntas aclaratorias antes de ofrecer consejos o tu propia experiencia. De esta forma fomentamos la inclusión de los pensamientos y experiencias de otras personas en nuestras vidas antes de tratar de expresar nuestros propios pensamientos o experiencias.

Oración: Termina en oración leyendo lentamente el Salmo 141: 1-3 juntos.

1. A ti clamo, Señor, ven pronto a mí;
¡Atiende a mi voz cuando a ti clamo !.

2. Que suba a tu presencia mi plegaria;
como un ofrenda de incienso;
Que hacia ti se eleven mis manos

Como un sacrificio vespertino.

3. Señor, ponme en la boca un centinela:
Un guardia a la puerta de mis labios.

Semana 3: intencional

Bienvenida: Da una rápida y cálida bienvenida. Usa uno de los rompehielos del Apéndice, o pregúntale a cada persona que comparta una historia feliz de menos de cinco palabras (por ejemplo, "Soy amado", "El proyecto está completo", "Aquí hay un poco de chocolate").

Oración de apertura: Nuestro valor esta semana es ser intencional. Pídele a alguien que abra en oración, pidiéndole a Dios que cautive nuestros pensamientos y corazones con su verdadero carácter. Que busquemos conocerlo mejor durante nuestro tiempo juntos.

Valor: Intencional

La semana pasada discutimos nuestro valor de tener una cultura inclusiva dentro de nuestras comunidades. Nos aferramos al sentimiento común de nuestra necesidad de gracia. En una relación amorosa juntos, brindamos apoyo y desafío a medida que vivimos nuestro llamado a ser el cuerpo de Cristo.

La comprensión de la gracia no solo nos acerca más el uno al otro, sino que también nos lleva a una relación más profunda con Dios. Esta semana discutiremos nuestro valor de ser intencionales en nuestra búsqueda de conocer a nuestro Dios Trino. Desde el principio en el Jardín del Edén, la lucha de la humanidad ha estado olvidando que estamos hechos a la imagen de Dios, y por lo tanto intentamos crear un dios que refleje nuestros propios deseos y anhelos, un dios que satisfaga nuestros apetitos de aceptación y trabaje para nuestro deseo personal. En realidad, servimos a un Dios cuyos planes para nosotros son mejores que cualquier cosa que podamos imaginar por nuestra cuenta, y funcionan no solo para nuestro bien personal sino también para el bien del mundo.

Para buscar al Dios verdadero, y no hacer un dios a nuestra propia imagen, debemos ser intencionales en nuestra búsqueda de conocerlo. Deseamos cultivar un apetito por su Palabra, su historia de amor para nosotros y el mundo. En oración vemos los patrones de su presencia en nuestras vidas para comprender su carácter. Para desarrollar intencionalmente una verdadera comprensión de Dios, nuestra postura es de sumisión, poniendo a Dios primero. Donde hubiéramos deseado más aceptación, poder o éxito, en su lugar, ansiamos más de Él.

Reflexión: meditación y silencio

¿De qué maneras estamos buscando a Dios actualmente con la intención de entenderlo por lo que es y no por lo que queremos que sea? ¿Cuáles son algunas formas en que deseamos ser más intencionales en la forma en que interactuamos con Dios?

Reflexiona en silencio ininterrumpido durante 3 minutos.

No solo somos intencionales en la búsqueda de nuestra comprensión individual de Dios, nuestra comprensión se agudiza al vivir y compartir el evangelio en comunidad. Tengamos en cuenta que la

iglesia primitiva era consciente de la verdad al representar el carácter de Dios. En el libro de Hechos 18: 24-28 vemos un nuevo líder, Apolos, que comparte apasionadamente las buenas noticias. Sin embargo, los líderes experimentados Priscilla y Aquila notaron que no entendía completamente el mensaje del evangelio y se acercaron a Apolos.

Lee Hechos 18: 24-28:

Llegó entonces a Éfeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras. Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan. Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios. Y queriendo él pasar a Acaya, los hermanos le animaron, y escribieron a los discípulos que le recibiesen; y llegado él allá, fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído; porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo.

Pregunta:

- ¿Cómo Priscila y Aquila brindaron apoyo y desafío a Apolos?
- A medida que pasamos de examinar las Escrituras a examinar nuestras propias vidas, queremos introducir un marco para compartir intencionalmente. (Haz las preguntas “PARA TENER EN CUENTA”)
- ¿Qué es más natural para ti, brindar apoyo o desafío? ¿Cómo calibras el equilibrio entre los dos en tus relaciones?

PARA TENER EN CUENTA

Preguntas aclaratorias

Haz preguntas para comprender mejor lo que la persona ha compartido.

- ¿Cuál fue el primer pensamiento o emoción que se te ocurrió?
- ¿Puedes dar un ejemplo de lo que describiste?
- ¿Cuál es la mejor forma de ayudarte en esto? ¿Cómo podemos orar por ti?

Afirmación

Reflexiona sobre lo que has escuchado y afirma lo que la persona dijo.

- Parece que lo que estás diciendo es ...
- Eso es muy difícil / estresante / doloroso o maravilloso / alegre / divertido.
- Quiero afirmar que lo que sientes es válido.

Respuesta

Como comunidad, expresen cualquier oferta de solidaridad o compromiso que puedan hacer.

- No estás solo en esto. Estamos aquí para ti y te apoyaremos a través de esto.

- Dijiste que quieres orar por _____, y estoy comprometido a orar por eso contigo. ¿Hay alguien más a quien le gustaría comprometerse a orar conmigo?
- Gracias por informarnos que _____ sería útil. ¿Hay alguien más a quien le gustaría comprometerse conmigo para hacer un seguimiento con (persona) la próxima semana?

Empatía

Comparte la experiencia con la persona expresando cómo te sientes.

- Lamento mucho que estés pasando por esto.
- Me entristece escuchar que estás pasando por este tiempo difícil.
- Me siento alentado por lo que estás haciendo en esta situación y espero que ...

Revisión: ¿Cómo te sentiste respondiendo las preguntas de “PARA TENER EN CUENTA”?
¿Te sentiste con ganas de participar y decir algo, pero esperando para poder intervenir y hacer preguntas? ¿Sentiste que te escucharon o que estaban genuinamente interesados cuando las personas te hacían preguntas adicionales y afirmaban tu experiencia?

Participación Divina:

Aparta 30 minutos de tu tiempo para estar con Dios tres veces esta semana con la intención de verlo revelar su carácter. Esto puede ser de muchas formas, incluida la meditación silenciosa, una caminata por la naturaleza, servir a alguien que lo necesita, crear o construir algo en honor de Dios u orar. El punto aquí es pasar un tiempo que no sea de beneficio propio o conveniente para nosotros, sino más bien servir a Dios y buscarlo por lo que es. Toma nota de cómo experimentas a Dios, sus atributos, o cómo te ha revelado algo nuevo sobre sí mismo. Ven preparado para compartir tu experiencia en la reunión de la próxima semana.

Oración: cierra tu tiempo orando con una bendición sobre el tiempo intencional de cada miembro con Dios esta semana.

Semana 4: Apasionados

Bienvenida: Dé una rápida y cálida bienvenida. Use uno de los rompehielos del Apéndice, o pasee por la sala y haga que cada miembro comparta un "guiño de Dios" (o el lugar donde vieron a Dios aparecer en sus vidas) la semana pasada.

Oración de apertura: Pídale a alguien que abra en oración alabando a Dios por quién es y pidiéndole a Dios que nos dé la fuerza, la sabiduría y el coraje para seguirlo apasionadamente.

Valor: apasionados

La semana pasada discutimos nuestro valor de buscar intencionalmente una relación con Dios. Para hacer esto, debemos pasar tiempo en su Palabra y reflexionar en oración sobre su presencia en nuestras vidas.

Pregunta: ¿Cómo cultivaste intencionalmente tu relación con Dios durante la semana pasada? (Pregúntale a cada uno de los integrantes del grupo y describe tu experiencia en máximo tres frases.)

Somos apasionados porque cuanto más profunda es nuestra relación con Dios, más profunda es nuestra comprensión de nuestra necesidad de gracia. Jesús eligió entrar en nuestra vida y experimentar nuestras pruebas, para quitar la culpa, la vergüenza y la muerte causadas por la humanidad al elegir nuestro camino sobre el camino de Dios. En respuesta, ofrecemos todo nuestro ser a Dios, confiando en que su camino es mejor.

Una postura apasionada es valiente y proclama audazmente las buenas nuevas de Cristo. Vemos su amor transformador como una parte central de nuestra historia personal, y compartimos libremente cómo está trabajando activamente en nuestras vidas. Jesús se convierte en el filtro a través del cual vemos el mundo. Vemos su provisión y su mano moviéndose en nuestras circunstancias cotidianas, y traemos nuestras preguntas y anhelos a su presencia para decir la verdad. Él juega un papel central en nuestras vidas, y así como nuestros compañeros de trabajo, amigos y familiares sabrían el nombre de nuestros padres o cónyuge, las personas en nuestras vidas saben lo importante que es nuestra relación con Jesús.

Nuestra postura apasionada no es solo individual; abrumados por la generosidad de Dios, no nos aferramos a lo que nos ha dado, pero compartimos libremente todo lo que nos ha dado con aquellos que nos ha colocado a nuestro alrededor. Confiamos en el carácter de Dios, sabiendo que si el Padre está dispuesto a ofrecer a su amado Hijo por nosotros, él proveerá generosamente para nuestras necesidades.

En Hechos capítulo 4, vemos a la iglesia primitiva experimentar persecución por seguir el camino de Jesús. No responden pidiéndole a Dios consuelo y tranquilidad. En cambio, confían en Dios y oran por valentía al compartir y participar con Jesús. El Espíritu Santo responde, dándoles poder para compartir con valentía las buenas nuevas del Evangelio y compartir generosamente sus propias vidas.

Lee Hechos 4: 29-35

Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

Todas las cosas en común

Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común. Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos. Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad.

La iglesia primitiva consideraba que el tener en común la fe en Cristo como fundamento suficiente para tener todo en común. Se desprendieron de todo lo demás que les daba un falso sentido de seguridad o control.

Reflexión: Los creyentes en Hechos vieron a Jesús como mejor que cualquier otra cosa. El proceso de aferrarse a Jesús implica dejar ir las cosas que nos impiden confiar plenamente en él. Mientras pasamos 3 minutos en una reflexión silenciosa, ¿hay algo a lo que te aferres que sirva como una "mejor" comodidad o protección que Jesús en tu vida? Eso podría ser el éxito, el miedo, la aceptación, las posesiones, el dinero, etc. (Reflexión silenciosa durante 3 minutos y luego discutan usando la invitación mutua).

Después de discutir algunas de las cosas en las que confiamos en lugar de Jesús, es importante volver a centrarse y considerar quién es realmente Jesús. Reflexionemos por otros 2 minutos y preguntemos, ¿Quién es Jesús? ¿Quién es Dios? Recuerda verdades acerca de Dios y su carácter. Si amas a Jesús, ¿qué acerca de lo que Él es mueve tus sentimientos hacia Él? Si todavía estás descubriendo quién es Jesús, ¿qué te está acercando a querer aprender más sobre Él?

(Reflexión silenciosa durante 2 minutos y luego discutir utilizando una invitación mutua)

Revisa: ¿Cómo fue hacer una invitación mutua por segunda vez? ¿Fue difícil no hablar cuando alguien más estaba compartiendo? ¿Cómo fue poder compartir sin ser interrumpido?

Participación divina: a menudo, lo que nos impide proclamar apasionadamente a Jesús en nuestra vida diaria no es la falta de oportunidades, sino la falta de amor. Experimentar el amor de Jesús por

nosotros no es el resultado de una decisión única. Necesitamos ser profundamente afectados por el amor de Jesús diariamente. Reflexionar sobre las preguntas a continuación es una práctica que puede ayudarnos a desarrollar un filtro para ver a Dios en el centro de nuestras vidas, y puede ayudarnos a recordarnos mutuamente que él está trabajando activamente para nuestro bien.

Durante tu tiempo con Jesús esta semana. Reflexiona y escribe tus respuestas a las siguientes preguntas. Ven preparado la próxima semana para compartir y discutir tus reflexiones y autoexamen.

¿Quién es Dios / Jesús?

- Recuerda verdades acerca de Dios y su carácter.
- Si amas a Jesús, ¿Qué pasa con conocer quién es él que despierta tus sentimientos hacia él?
- Si todavía estás descubriendo quién es Jesús, ¿qué te está acercando a querer aprender más sobre él?

¿Qué ha hecho / qué está haciendo?

- Tómame el tiempo para buscar y considerar cómo está trabajando actualmente en tu vida.
- ¿Qué verdad sobre Jesús necesito recordar ahora?

¿Quiénes somos a la luz del trabajo de Jesús?

- ¿Cómo me he transformado a través de mi relación con Cristo?

¿Cómo debemos vivir a la luz de quiénes somos?

- ¿Cuál es mi próximo paso correcto de obediencia?

Oración: Cierra lentamente la reunión proclamando juntos el Credo de Nicea, el núcleo de nuestra fe.

**Creemos en un solo Dios, el Padre, el Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, y de todo lo que existe, visible e invisible.
Creemos en un solo Señor, Jesucristo, el unigénito Hijo de Dios,
engendrado eternamente del Padre, Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de un solo Ser
con el Padre. Por medio de él todas las cosas fueron hechas.
Por nosotros y por nuestra salvación,
descendió del cielo: por el Poder del Espíritu Santo se encarnó
de la Virgen María y se hizo hombre.
Por nosotros fue crucificado bajo Poncio Pilato; sufrió
y fue enterrado. Al tercer día resucitó de acuerdo
con las Escrituras; ascendió al cielo y está sentado
a la derecha del Padre. Vendrá otra vez en gloria a
juzgar a los vivos y a los muertos, y su reino no tendrá fin.
Creemos en el Espíritu Santo, el Señor, el dador de vida, que procede del
Padre y del Hijo. Con el Padre y el Hijo es adorado y glorificado.
Él ha hablado a través de los profetas.
Creemos en una Iglesia santa, universal y apostólica.
Reconocemos un solo bautismo para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo venidero.
Amén.**

Semana 5: Amar

Bienvenida: salúdense con un abrazo. Usen algún rompehielos del apéndice y después realicen una oración de apertura.

Oración de apertura: Permite a los integrantes 2 minutos para reflexionar en silencio sobre la oración realizada. Luego, comparte tu oración completa. Si alguien no desea compartir su oración puede decir amén y que la siguiente persona siga la oración.

- Oh, ¡Qué _____ eres!
 - (característica de Dios)
- Tú...
 - (ejemplo específico de la cualidad general de mencionaste)
- Oh, ¡Cuánto yo te _____!
 - (verbo apropiado)

Valor: amoroso

En nuestra reunión anterior practicamos proclamando apasionadamente las buenas nuevas de Cristo y compartiendo cómo el don de la gracia ha marcado significativamente la forma en que vemos y abordamos la vida. Debido a la generosidad que recibimos de Dios, la respuesta natural es de un desbordamiento de compartir nuestro tiempo, talento, tesoros y mucho más con los que ha puesto en nuestras vidas.

La profundización de nuestra relación con Dios aumenta nuestro afecto hacia él, y también compartimos intencionalmente su amor con nuestras comunidades. La Biblia nos dice que Dios es amor. Debido a que experimentamos el amor incondicional de Dios, amarse unos a otros es un valor clave de nuestra comunidad.

A través del sacrificio de Jesús en la cruz, se demostró que el amor de Dios es generoso, ¡tanto que dio todo de sí mismo por nosotros! Somos incapaces de amar de esta manera por nuestra cuenta. Es a través de nuestra transformación en la relación con Jesús que podemos amar generosamente. Vemos en toda la Biblia que la economía de Dios es de abundancia. Durante una sequía, el aceite que correspondía a todo un día de trabajo de una viuda se multiplica una y otra vez para mantenerla a ella, a su hijo y al profeta de Dios Elías. Jesús multiplicó el almuerzo de un niño para alimentar a más de 5,000 personas. Las Escrituras están llenas de muchos más ejemplos de la generosidad y provisión de Dios para su pueblo.

Para amarnos bien, debemos vivir humildemente de la seguridad y de la fidelidad de Dios. Mantenemos una postura de dependencia hacia él y una garantía de que él está en control trabajando para nuestro bien. Para mantener esta postura, debemos luchar contra la mentalidad de escasez, que cuando compartimos nuestro pan con otros, en lugar de ser multiplicados, nos quedaremos con migajas.

Reflexión: Tómate un momento y escribe algunas mentiras acerca de Dios que te estas creyendo y que quieres dejar de creer. ¿Cómo puedes descubrir la verdad a las mentiras que crees sobre Dios o sobre ti mismo hoy? Piensa en las Escrituras que has leído o en las experiencias que has tenido con Dios: ¿en qué se diferencian de lo que crees? (Reflexión silenciosa durante 3 minutos)

Si observamos detenidamente las Escrituras, vemos que la economía de la multiplicación de Dios nunca sucede cuando se acumula la provisión de Dios; la multiplicación siempre ocurre cuando se comparte su amor. Ser amoroso de esta manera requiere confianza y vulnerabilidad. Debemos confiar en Dios como nuestra fuente para todas nuestras necesidades y todo lo que compartimos. También debemos ser abiertos con nuestras necesidades, para que otros tengan la oportunidad de satisfacerlas.

Vemos una cultura de generosidad amorosa en la iglesia primitiva. A medida que los primeros creyentes tenían más intenciones de conocer a Dios y a los demás, su amor también creció:

Lee Hechos 2:42 – 47

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

La vida de los primeros cristianos

Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Pregunta: ¿Qué hay de atractivo en este tipo de comunidad? ¿Cuáles son algunos de los beneficios de vivir en este tipo de comunidad? ¿Cuáles son los riesgos o las barreras que nos impiden vivir en ese tipo de comunidad?

Participación Divina: Comparte con el grupo una necesidad práctica que hayas tenido esta semana (por ejemplo, mudarse a una casa nueva, necesitar un viaje al aeropuerto, necesitar una niñera) ¿Cómo podemos, como grupo o individualmente, ofrecer ayuda práctica esta semana?

Cuestiona: ¿Cómo fue identificar y compartir una necesidad con el grupo? ¿Fue incómodo compartir algo que te falta? ¿Qué se sintió al poder ofrecer ayuda a alguien del grupo?

Participación Divina: comunícate con alguien durante la semana y ofrece ayuda donde y como puedas, intenta que sea una ayuda basada en la necesidad de quién la necesita.

Conclusión: La próxima semana discutiremos como grupo cómo queremos formar la cultura de este grupo en el futuro. Esta semana que viene, queremos que consideres en oración cómo te gustaría continuar avanzando con este grupo mientras seguimos y exploramos a Jesús juntos. La próxima semana nos enfocaremos en discernir nuestros próximos pasos de cómo nosotros, como grupo, expresaremos los valores centrales que hemos aprendido y discutido hasta ahora.

Oración: Alabado sea Dios por cómo nos ama generosamente y nos provee abundantemente. Pídale que nos muestre cómo amarnos de la mejor manera.

Semana 6: Genuino

Bienvenida: Haz una rápida y cálida bienvenida. Usa uno de los rompehielos del Apéndice, o pregúntale a cada persona que describa su semana con el título de una canción o comparta el tema que más le llamó la atención visto la semana anterior.

Oración de apertura: Pídele a alguien que abra en oración, pidiendo la dirección de Dios en sus próximos pasos como grupo. Que su comunidad refleje el corazón de Cristo y sea sal y luz en su comunidad.

Valor: genuino

El deseo de nuestro grupo es crear un espacio donde las buenas noticias de Jesús transformen vidas. Para facilitar esa transformación, necesitamos crear una comunidad genuina. Para ser genuinos, buscamos que nuestras acciones se alineen con nuestros valores. Dado que nuestros valores son un reflejo del corazón de Cristo, debemos observar su enfoque de la vida comunitaria. Durante su tiempo en la tierra, el comportamiento de Cristo pudo ser caracterizado como humilde obediencia. A lo largo de su tiempo en la tierra, el Rey del cielo sirvió a la humanidad quebrantada y buscó la voluntad del Padre. Incluso enfrentando la muerte con una oración final, "No se haga mi voluntad sino la tuya".

Así como Jesús se sometió al Padre, en una comunidad genuina nos sometemos a Dios y a los demás. Recordamos cuán poderoso es Dios, que nuestro aliento depende de él, sin embargo, él nos sostiene y satisface todas nuestras necesidades. El orgullo hace que tengamos puntos de vista sobrestimados o subestimados de quiénes somos. Pero cuando nos sometemos humildemente al Padre, estamos siendo genuinos con la versión más verdadera de uno mismo: el hijo amado de Dios.

Parte de vivir genuinamente nuestra identidad como hijos amados de Dios significa que somos una familia en Cristo. Estamos llamados a regocijarnos en las celebraciones de cada uno y asumir las cargas de los demás. En una comunidad genuina con Cristo y entre nosotros, nuestras alegrías se multiplican y nuestras penas se reducen a la mitad. Terminaremos nuestro tiempo hoy participando en una oración de unidad (proporcione el folleto del apéndice).

Terminaremos nuestro tiempo hoy con un ejercicio llamado Oración de Unidad. Este es un tipo de ejercicio de oración destinado a dar espacio para cuidarnos unos a otros de manera pastoral al elevar a Dios las emociones y experiencias que escuchó expresadas en su tiempo junto con la oración de unidad en mente, enfóquese en escuchar a las demás personas con la intención de orar por ellos al final del tiempo juntos.

Dicho esto, ¿alguien hizo un seguimiento para ofrecer ayuda a alguien durante la semana para satisfacer sus necesidades? Tómate un tiempo para compartir y discutir brevemente.

Participación Divina:

Como también mencionamos la semana pasada, nos centraremos en los próximos pasos del grupo y en cómo deseamos expresar los valores centrales que hemos discutido en las últimas semanas. Vamos a crear algunas pautas como grupo sobre cómo queremos encarnar y practicar nuestros valores centrales de ser inclusivos, intencionales, apasionados, amorosos y genuinos. Para hacerlo, utilizaremos esta estructura: creemos que Dios es (valor central), por lo que practicaremos ser (valor central) mediante (acción práctica).

Dedica 30 minutos a crear algunas pautas como grupo. Anota cada participación, para que tu grupo pueda mantenerse entre ellos según estos estándares que todos establecieron juntos. Puede ser útil revisar estas pautas según sea necesario a medida que su grupo crezca. Asegúrate de que todos estén de acuerdo antes de seguir adelante. Para la parte de acción práctica, concéntrate en acciones o comportamientos específicos que desees limitar o alentar, en lugar de utilizar generalidades que no sean claras.

Ejemplos:

Creemos que Dios es inclusivo, por lo que practicaremos ser inclusivos al no interrumpir a las personas al hablar y hacer preguntas aclaratorias para profundizar.

Creemos que Dios es intencional, por lo que practicaremos ser intencionales al no mirar las distracciones en nuestros teléfonos durante el tiempo grupal

Creemos que Dios es amoroso, por lo que practicaremos el amor expresando cuidado mutuo a través de palabras de aliento.

Creemos que Dios está unido Padre, Hijo y Espíritu Santo, por lo que nos comprometemos a practicar la unidad haciendo las paces entre sí tan pronto como surja un conflicto en caso de discordia relacional.

¿Cómo fue este proceso para ti? ¿Qué le pareció desafiante al hacer pautas para el grupo?
¿Qué fue útil para crear pautas en las que todos pudieran estar de acuerdo?

Oración de unidad (*folleto en el apéndice*)

Cierra el tiempo compartido con un ejercicio llamado Oración de unidad. Este es un tipo de ejercicio de oración destinado a dar espacio para cuidarse unos a otros de manera pastoral al elevar a Dios las emociones y experiencias expresadas en estos tiempos juntos. Túrnense para compartir oraciones cortas en el formato de "Señor, escucha nuestra _____".

Completa el espacio en blanco con un sentimiento que notaste que alguien más siente. También puedes completar el espacio en blanco con un deseo o necesidad que alguien expresó. Por ejemplo: "Señor, escucha nuestra incomodidad de ser vulnerable con los extraños", "Señor, escucha nuestro dolor por las pérdidas y heridas que hemos experimentado en nuestro pasado", "Señor, escucha la gratitud de Allison por su familia". Cuando haya una pausa lo suficientemente larga como parezca adecuada, haga que una persona cierre el tiempo de oración.

Haremos este ejercicio de oración de unidad a menudo como cierre de nuestro tiempo juntos. No solo nos ayuda a conectarnos íntimamente entre nosotros antes de abandonar la reunión, sino que también revela lo bien que realmente hemos escuchado a los demás, lo que con el tiempo fomenta una mejor escucha y conexión.

Después de la semana 6: *Felicitaciones por comenzar tu grupo y completar este plan de estudios. ¡Oremos para que tu grupo haya formado conexiones más profundas con Cristo y entre sí en su tiempo juntos! Tu viaje recién comienza. Tómame una semana para celebrar en grupo y tener una comida especial o salir juntos durante el tiempo de reunión habitual. Usa las dos semanas para reunirte con tu pastor y discutir la selección de tu próximo plan de estudios que satisfaga las necesidades de tu grupo y se conecte con la congregación.*

APÉNDICE

Semana 2

Invitación mutua

- Comenzamos haciendo las preguntas a continuación y permitiendo 2 minutos de reflexión silenciosa ininterrumpida.
- El líder comienza a compartir el tiempo compartiendo su respuesta a la (s) pregunta (s). Entonces el líder selecciona a otra persona para compartir su respuesta.
- Después de que esa persona comparte, invitan a otra persona del grupo por su nombre a compartir. Cuando se le invita a compartir, una persona puede responder compartiendo o pasando si no está lista para compartir. De todos modos, luego invitan a la siguiente persona a compartir.
- A menos que haya sido invitado a compartir, debe abstenerse de hablar, a menos que necesite hacer preguntas aclaratorias o preguntas de seguimiento para profundizar. Esto permite a las personas compartir ininterrumpidamente mientras que permite que otros hagan preguntas para mantenerse comprometidos.
- El ejercicio continúa hasta que todos en el grupo hayan sido invitados a compartir.

Participación Divina *Semana 2*

Practica la inclusión al entablar una conversación intencional con otros. En dos conversaciones que tengas esta semana, concéntrate en escuchar sin buscar responder de inmediato, hacer preguntas o compartir tu propia experiencia. De esta forma fomentamos la inclusión de los pensamientos y experiencias de otras personas en nuestras vidas antes de tratar de expresar nuestros propios pensamientos o experiencias.

APÉNDICE

Semana 3

Preguntas aclaratorias: haz preguntas para comprender mejor lo que la persona ha compartido.

- ¿Cómo te hizo sentir eso?
- ¿Puedes dar un ejemplo de lo que describiste?
- ¿Cómo podemos apoyarlo mejor a través de esto? ¿Cómo podemos orar por ti?

Afirmación: Reflexiona sobre lo que has escuchado, afirmando lo que dijo la persona.

- Parece que lo que estás diciendo es ...
- Eso es muy difícil / estresante / doloroso o maravilloso / alegre / divertido.
- Quiero afirmar que lo que sientes es válido.

Respuesta: Como comunidad, expresa cualquier muestra de solidaridad o compromiso que puedas hacer.

- No estás solo en esto. Estamos aquí para ti y te apoyaremos a través de esto.
- Dijiste que quieres orar por _____, y estoy comprometido a orar por eso contigo. ¿Hay alguien más a quien le gustaría comprometerse a orar conmigo?
- Gracias por informarnos que _____ sería útil. ¿Hay alguien más a quien le gustaría comprometerse conmigo para hacer un seguimiento con (persona) la próxima semana?

Empatía: comparte la experiencia con la persona expresando cómo se siente.

- Lamento mucho que estés pasando por esto.
- Me entristece escuchar que te está costando mucho.
- Me alienta lo que está haciendo en esta situación y tengo la esperanza de que ...

Participación Divina *Semana 3*

Intenta pasar 30 minutos con Dios tres veces esta semana con la intención de verlo revelar su carácter. Esto puede ser de muchas formas, incluida la meditación silenciosa, una caminata por la naturaleza, servir a alguien que lo necesita, crear o construir algo en honor de Dios u orar. El punto aquí es pasar un tiempo que no es para servirnos a nosotros mismos o hacer algo conveniente para nosotros, sino más bien servir a Dios y buscarlo por lo que es. Toma nota de cómo experimentas a Dios, sus atributos, o cómo te ha revelado algo nuevo sobre sí mismo. Ven preparado para compartir en la reunión de la próxima semana.

APÉNDICE

Semana 4

Invitación mutua

- Comenzamos haciendo las preguntas y seguido se dan 2 minutos de reflexión silenciosa ininterrumpida.
- El líder comienza compartiendo sus respuestas a las preguntas. Luego, el líder selecciona a otra persona para compartir sus respuestas.
- Después de que esa persona comparte, invitan a otra persona del grupo por su nombre a compartir. Cuando se le invita a compartir, una persona puede responder compartiendo o pasando si no está lista para compartir. De todos modos, luego invitan a la siguiente persona a compartir.
- A menos que haya sido invitado a compartir, debe abstenerse de hablar, a menos que necesite hacer preguntas aclaratorias o preguntas de seguimiento para profundizar. Esto permite a las personas compartir ininterrumpidamente mientras que permite que otros hagan preguntas para mantenerse comprometidos.
- El ejercicio continúa hasta que todos en el grupo hayan sido invitados a compartir.

Participación Divina *Semana 4*

Durante tu tiempo con Jesús esta semana. Reflexiona y escribe tus respuestas a las siguientes preguntas. Ven preparado la próxima semana para compartir y discutir tus reflexiones y autoexamen.
¿Quién es Dios / Jesús?

- Recuerda verdades sobre Dios y su carácter.
- Si amas a Jesús, piensa si es Él quien despierta tus afectos hacia él
- Si todavía estás descubriendo quién es Jesús, ¿qué te está acercando a querer aprender más sobre él?
- ¿Qué ha hecho / qué estás haciendo?
 - Tómame el tiempo para buscar y considerar cómo está trabajando actualmente en tu vida.
 - ¿Qué verdad sobre Jesús necesito recordar ahora?
- ¿Quiénes somos a la luz de su trabajo?
 - ¿Cómo me he transformado a través de mi relación con Cristo?
 - ¿Cómo debemos vivir a la luz de quiénes somos?
- ¿Cuál es mi próximo paso correcto de obediencia?

APÉNDICE

Semana 4

Oración de Cierre

**Creemos en un solo Dios, el Padre, el Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, y de todo lo que existe, visible e invisible.**

**Creemos en un solo Señor, Jesucristo, el unigénito Hijo de Dios,
engendrado eternamente del Padre, Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de un solo Ser
con el Padre. Por medio de él todas las cosas fueron hechas.**

**Por nosotros y por nuestra salvación,
Descendió del cielo: por el Poder del Espíritu Santo se encarnó
de la Virgen María y se hizo hombre.**

**Por nosotros fue crucificado bajo Poncio Pilato; sufrió
y fue enterrado. Al tercer día resucitó de acuerdo
con las Escrituras; ascendió al cielo y está sentado
a la derecha del Padre. Vendrá otra vez en gloria a
juzgar a los vivos y a los muertos, y su reino no tendrá fin.**

**Creemos en el Espíritu Santo, el Señor, el dador de vida, que procede del
Padre y del Hijo. Con el Padre y el Hijo es adorado y glorificado.**

Él ha hablado a través de los profetas.

Creemos en una Iglesia santa, universal y apostólica.

**Reconocemos un solo bautismo para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo venidero.**

Amén.

Participación Divina

Semana 5

Llegar a alguien durante la semana y ofrecer ayuda como puedas en función de sus necesidades.

APÉNDICE

Semana 6

Oración de Unidad

Cierra tu tiempo junto con un ejercicio llamado Oración de Unidad. Este es un tipo de ejercicio de oración destinado a dar espacio para cuidarse unos a otros de manera pastoral al elevar a Dios las emociones y experiencias que escucharon expresadas en su tiempo juntos. Túrnense para orar oraciones cortas en el formato de "Señor, escucha nuestra _____".

Completa el espacio en blanco con un sentimiento que notaste que alguien más siente. También puedes completar el espacio en blanco con un deseo o necesidad que alguien expresó. Por ejemplo: "Señor, escucha nuestra incomodidad de ser vulnerable con los extraños", "Señor, escucha nuestro dolor por las pérdidas y heridas que hemos experimentado en nuestro pasado", "Señor, escucha la gratitud de Allison por su familia". Cuando haya una pausa lo suficientemente larga como parezca adecuada, has que una persona cierre el tiempo de oración.

Haremos este ejercicio de oración de unidad a menudo como cierre de nuestro tiempo juntos. No solo nos ayuda a conectarnos íntimamente entre nosotros antes de terminar la reunión, sino que también revela lo bien que realmente hemos escuchado a los demás, lo que con el tiempo fomenta una mejor escucha y conexión.

APÉNDICE

ROMPEHIELOS

¿Qué prefieres?

Cómo jugar: los jugadores se turnan para hacer y responder preguntas en forma de "¿qué prefieres?".
Ejemplos:

- Montañas o playa
- Comedia o drama
- Cine o teatro
- Series o películas
- Tierra fría o tierra caliente
- Casa o apartamento.

La inicial de tu nombre

Cómo jugar: Cada persona dirá su nombre y seguido una cosa que le guste que inicie con la inicial de su nombre, la idea es que al pasar, cada persona debe decir los nombres y las cosas mencionadas antes de ella seguido de su nombre y su objeto o actividad con su inicial. Al final todos deben decir todos los otros nombres y los objetos mencionados.

Teléfono descompuesto (con dibujos)

Cómo jugar: Para este rompehielos preparas hojas, marcadores y cinta. Pega una hoja de papel con un pedazo de cinta en la espalda de todos excepto de una persona, luego se ubican en una fila uno detrás del otro dejando al final la persona que no tiene hoja en la espalda. Cada uno debe tener un marcador en la mano, entonces la última persona de la fila comenzará a dibujar lo que quiera pero por trazos, luego la persona tratará de recordar el dibujo que sintió en su espalda y así sucesivamente...

Grafica tu semana

Cómo jugar: piensa y dibuja una gráfica lineal para representar tu semana pasada. Considera los puntos altos, los bajos, momentos de inspiración, momentos de desesperación, tiempos de nivelación

y dónde estás ahora. La línea probablemente sea una mezcla de líneas rectas, inclinadas, irregulares y curvas. Después de dibujarlo, comparte lo que significa para ti con el resto del grupo.

Diez cosas en común

Cómo jugar: Encuentra diez cosas que el grupo tiene en común con todas las demás personas asistentes. Los puntos en común no deben tener nada que ver con el trabajo. (Querrás decirle a las personas que no pueden seleccionar partes del cuerpo en común (todos tenemos piernas; todos tenemos brazos) y es posible que no cuenten la ropa como elementos comunes (todos usamos zapatos, todos usamos pantalones).

¿Quién tiene?

Cómo jugar: este rompehielos ayuda a los grupos pequeños a comunicarse cómodamente entre ellos; este juego requiere que todos hablen con todos los demás. Crea una lista de preguntas. Discuta en grupo para averiguar quién tiene...

¿Quién tiene el trabajo más inusual?

¿Quién nació más lejos?

¿Cuál es la cosa más rara que alguien haya comido?

¿Quién ha tenido la experiencia más vergonzosa?

¿Quién tiene más hijos?

Teléfono Pictionary

Cómo jugar: Primero configura el juego sentando a todos tus jugadores en un círculo en el interior. Este juego puede ser difícil de jugar alrededor de una mesa porque cada jugador necesita mantener su papel en secreto de sus vecinos, por lo que jugar en un

La sala de estar con sofás y sillas funciona muy bien.

Luego entrega papel y utensilios de escritura a todos los jugadores. Haz que todos escriban su nombre en letra pequeña en la parte inferior derecha de la página.

Todos comienzan escribiendo una oración en la parte superior de su papel. Puede ser algo aleatorio, verdadero, abstracto, de una letra de canción, o sobre alguien en la sala.

Una vez que todos tienen una oración en la parte superior de su papel, todos pasan su papel al jugador a su derecha.

Luego, todos ilustran la oración que se les da con una pequeña imagen justo debajo de la oración.

Una vez que todos han terminado de dibujar sus oraciones, todos doblan la parte superior del papel para que cubra la primera oración, pero no la imagen. Por otra parte, todos pasan sus papeles a la derecha.

¡Puedes utilizar un sinnúmero de actividades que consideres apropiadas con base en la edad o necesidad del grupo!



COMUNIÓN DE GRACIA
I N T E R N A C I O N A L